Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

CRONISTA MAYOR DE BUENOS AIRES

La historia es memoria, presente y futuro

Año 3 | BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 2000 | Núm. 19

LA CASA TENÍA UNA REJA

Abrimos las puertas de Marcó del Pont para los vecinos

En este número presentamos las conclusiones surgidas en las comisiones de trabajo de la jornada llevada a cabo el 22 de julio de 2000

"El patrimonio cultural es de la comunidad que lo ha generado". Cuidarlo y darle un sentido es responsabilidad de todos. Es por eso que, desde el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires se dio impulso a esta Jornada de participación donde, tanto vecinos como organizaciones barriales, profesionales de diferentes disciplinas y funcionarios, se reunieron para hacer un reconocimiento de la casa Marcó del Pont y aportar sugerencias para su funcionamiento.

Una frase que se oyó repetidamente en la casa fue "aprendemos a valorar el patrimonio histórico recién cuando empezamos a conocerlo". Es cierto, pero el recorrido y la "lectura" que se hizo de la casa ampliaron este concepto. Primero fue conocerla, comprender el contexto que la explicara, luego y recién allí, se la pudo pensar integrada a nuestro tiempo, con una nueva significación.

La coordinación general estuvo a cargo del arquitecto Carlos Moreno y de la profesora Virginia Pérez, en tanto que la coordinación de las comisiones fue realizada por reconocidos profesionales. La excelencia de los coordinadores, unida al interés de los participantes dio como resultado un detallado diagnóstico de la casa y de su entorno y una serie de iniciativas para integrarla al barrio y a la ciudad como un espacio de interacción cultural.

Como prometimos en esa Jornada, dedicamos este *Cronista Mayor* a presentar las inquietudes y propuestas que allí surgieron.

L. G.

Había llovido casi toda la semana. El frío era horroroso porque una ola polar había casi congelado a Buenos Aires. Realmente estábamos preocupados, el sábado 22 de julio íbamos a abrir la casa Marcó del Pont a los vecinos y la cosa podía fracasar estrepitosamente. Los que nos ocupamos de la organización recurrimos a todo lo que teníamos a nuestro alcance: averiguar el pronóstico del tiempo, prender velas o echar mano de cuanto rito nos decían.

Teníamos el objetivo claro, queríamos abrir la casa al barrio para hacer con los vecinos una "lectura" de ella y de su entorno.

El documento de Nara de 1994, que transcribimos en el Programa dice: "el patrimonio cultural de cada uno es el patrimonio cultural de todos. La responsabilidad del patrimonio cultural y su tratamiento corresponde en primer lugar a la comunidad que lo ha generado y subsecuentemente a aquella que lo tiene a su cuidado...".

Queríamos que esto no quedara sólo en los papeles, sino convertirlo en realidad.

Los "prolegómenos" habían ido bien, queríamos que esta actividad fuera participativa desde el vamos, por eso convocamos al Centro de Gestión y Participación N°7, a la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, al Centro Cultural Roberto Arlt y a la Asociación Amigos de la casa Marcó del Pont.

En sucesivas reuniones perfilamos los temas de las comisiones de trabajo y consensuamos los nombres y profesiones de los coordinadores. Queríamos incorporar profesionales de las más diversas disciplinas y, en lo posible, pertenecientes al barrio.

Poco tiempo después, conseguimos el lujo de 21 coordinadores que se plegaron con entusiasmo a la propuesta. Una vez más nos convencimos de que trabajar juntos, sumando las capacidades, hacía superar trabas y prejuicios.

Por fin llegó el gran día, si bien el frío seguía siendo intenso, el sol nos acompañó toda la jornada; los vecinos fueron llegando de a poco, casi tímidamente, algunos sólo recorrieron la casa, otros trabajaron intensamente en las comisiones.

Antes de comenzar el trabajo pensábamos que podrían existir grandes disensos, pero en la transcripción de las conclusiones de los vecinos surgen coincidencias y cosas posibles de realizar, lo que nos hace pensar que si trabajamos juntos va a haber más afinidades que desacuerdos.

Nombrar a cada uno de los que participaron sería imposible, pero a todos les decimos gracias.

V. P.

Comisión Nº 1 El medio natural y cultural

Coordinación: Florencia Trama, Alicia Martín y Fernando Fischman

La comisión comenzó trabajando sobre el medio natural, en el jardín de afuera de la casa, sobre la calle Artigas. La profesora Trama introdujo el tema de las especies vegetales autóctonas, apoyándose en numerosas ilustraciones.
Presentó el área ecológica pampeana y los cambios más importantes introducidos por los conquistadores. Se realizó luego una recorrida por el parque, identificando las especies existentes entre las que se destacan un ombú centenario, un ceibo también centenario y un árbol de camelias.

Objetivos

Crear dentro de la casa un espacio y un recorrido vinculado con el medio natural y las especies autóctonas.
Crear conciencia sobre qué es un espacio natural, en particular el medio pampeano.

Propuestas I

Identificar las especies existentes, con señales *in situ* que informen sobre sus nombres, origen, zona de dispersión, clasificación botánica, usos en la farmacopea local.
Curar los ejemplares enfermos: la palmera y la camelia del parque del fondo. Podar los otros ejemplares.
Plantar especies autóctonas en función de los usos de los espacios al aire libre.
Destinar un espacio dentro de la casa para brindar información visual fácilmente identificable sobre el tema, con afiches, fotografías, mapas, etc.
Informar sobre las propiedades medicinales de las plantas. Esta inclusión obedece no sólo a las viejas prácticas medicinales con plantas, sino al embate que la farmacopea natural sufre por la acción de los grandes laboratorios y las presiones sobre patentamiento de las materias activas de las plantas.
Promover actividades de historia oral sobre el ambiente natural, los jardines del barrio, su planificación y uso.
Elaborar material didáctico con membrete de la casa para apoyar el recorrido turístico y la visita de estudiantes.
A continuación, pasamos de valorizar la diversidad biológica a apreciar la diversidad cultural presente hoy en el barrio de Flores. Las oportunas intervenciones de Liliana Barela y Lilia Saralegui, quienes participaron ocasionalmente en las conversaciones, señalaron la necesidad de elaborar estrategias de incorporación de esas diversidades, que se enmarcan en relaciones sociales de mutuo desconocimiento y generan, por tanto, discriminación, aislamiento y prejuicios. Tamara Alonso corroboró las dificultades de acercamiento de miembros numerosos de comunidades como las bolivianas y coreanas a las actividades del Centro Cultural.
Evaluación de algunos problemas de la dinámica sociocultural del barrio de Flores y de la zona donde está situada la casona.
La Casona, o la Casa vieja, como se conoce a este lugar, evoca un pasado señorial que difiere del momento actual.
Hoy el barrio está habitado por diversidad de grupos étnicos: bolivianos, coreanos, brasileños, peruanos, chinos; de clases sociales: sectores pobres, de clase media, de clase media acomodada; con distinta permanencia en el barrio: gente en tránsito, que pasa o compra en Flores; grupos de edad: niños (familias), jubilados, jóvenes y adolescentes.
¿Cómo comunicarnos con la gente? ¿Cómo acercar la diversidad a esta casa?
Si bien las instituciones son el eje vertebral de la vida ciudadana, se debe captar la participación del ciudadano común, indiferente o descreído de las instituciones.
La casa está ubicada hoy en un lugar céntrico, pero percibido como

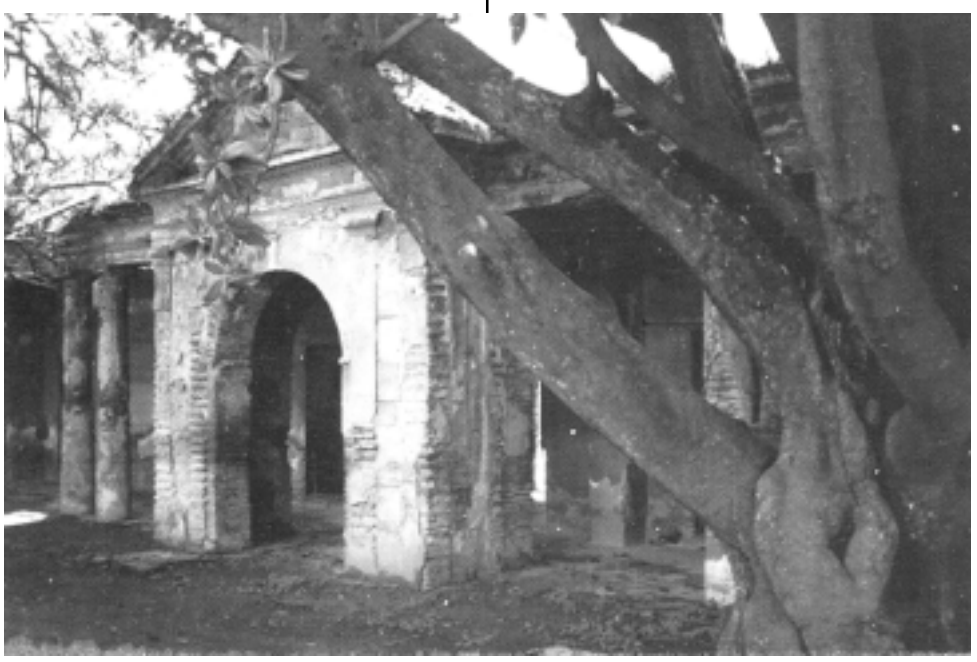
peligroso para la circulación, sobre todo en horarios de menor frecuencia de público. Articular los mensajes contradictorios de la casona señorial, reserva de un tiempo antiguo y seguro, con la fugacidad de la gente de tránsito lograría atraer una circulación de personas que tendría un efecto modificatorio de la percepción peligrosa con que se vive hoy la zona de la estación.
Flores participa de la región oeste, tanto geográfica como culturalmente. Un proyecto cultural en la casona puede centralizar y distribuir circuitos culturales más amplios de alcance zonal.
Flores carece de teatros, y prácticamente de cines y bibliotecas públicas.
El individualismo y la globalización nos separan del tiempo compartido y la comunicación con los demás.
La cultura es encuentro, compartir, participar. Aprender y educar es propiciar el conocimiento de los demás y con los demás. El candado, la puerta cerrada, clausuran un espacio de participación.

Propuestas II

Relevar las expectativas que tengan los vecinos sobre la casona a través de encuestas, consultas con estudiantes, etcétera.
Que la casa se ponga en movimiento lo antes posible. Su inauguración pasó desapercibida, entre otras cosas, porque luego permaneció cerrada.
Plantear actividades permanentes en la casa. Turnándose las instituciones que convocaron a esta Jornada, la casa podría estar abierta todos los días.
Relevar las instituciones cercanas. Trabajar en red y participativamente.
Las instituciones se van a relacionar para fijar objetivos comunes y para acordar acciones conjuntas. Es inútil y contraproducente negar las diferencias y/o conflictos entre instituciones o grupos de vecinos. Se avanza también para discutir los conflictos. Es un aprendizaje para la vida democrática.
Generar un espacio de referencia para actividades culturales en la zona: centro de información, no sólo sobre la casa sino sobre toda la zona oeste.
Se puede planificar un centro de formación en educación continua.
Instituciones extranjeras, como "Ayuden a los niños", de Suecia y Alemania, sustentan proyectos de educación no formal, avalados por la Municipalidad y con garantías académicas de la Universidad (aporte de Antonio Alonso).
Salir desde la casa con actividades culturales.
Recuperar actividades tradicionales, como la fogata de San Juan o concursos de barriletes, festejo de fiestas patrias, etcétera.
En instancias de descentralización administrativa, la participación y la gestión ciudadanas son importantes. A pesar de haber perdido vivencia y conocimiento práctico sobre la vida comunitaria, es un aprendizaje necesario para fortalecer las instituciones democráticas.
Contemplar actividades que recuperan la diversidad actual del barrio.
Planificar actividades con miembros de las comunidades coreanas, bolivianas, grupos de edad, ayudará a posicionar positivamente a dichas comunidades y ampliar el conocimiento local sobre su quehacer y sus tradiciones (Feria de colectividades). Puede tener, además, un potencial turístico.
Recuperar la historia de Luis Viale con el matrimonio Marcó del Pont en el hundimiento del vapor de la Carrera (aporte de Roberto Barreiro).
Pasó una vecina y pidió que limpiaran la vereda.
Pasó otro vecino y pidió que organizaran asados.
Ésta es una apretada síntesis del funcionamiento del taller. Felicito a los organizadores, dijo Alicia Martín, por propiciar estos verdaderos foros de vida ciudadana. Agradezco la posibilidad de haber colaborado y sumado a valorizar el patrimonio histórico y cultural como una fuente de recursos locales. Espero que se pueda concretar al menos una parte de tan ambiciosas propuestas.

Comisión Nº 2 Las aproximaciones
Coordinación: Liliana Pruzzo y Carina Wainstein

En este taller desarrollamos las aproximaciones a la casa Marcó del Pont entendidas éstas como las distintas percepciones que los distintos actores sociales tienen de ella.
En este sentido surgió la diferenciación de las visiones desde puntos de vista que partieron desde lo meramente físico (ubicación de la casa), pasando por lo histórico (significación de la casa a través del tiempo) hasta arribar a una serie de propuestas para el futuro de este monumento histórico.
Como punto de partida, la primera mirada de la casona fue una aprehensión obstaculizada, interrumpida por interferencias de tipo físico, por un lado, tales como la cercanía del andén, los carteles publicitarios que obstruyen la perspectiva de su entrada, la contaminación sonora y ambiental de tránsito vehicular y ferroviario, el peligro del paso a nivel que hace que los transeúntes pasen sin poder detenerse a observar la casa; y de tipo cultural, por el otro, como fue el abandono al que estuvo sometida por más de veinte años hasta su actual restauración y que sobrevivió, junto con otras casas de igual valor patrimonial linderas a las vías del tren, a partir del fracaso del proyecto de cuadruplicación de vías.
Además, se arribó a una diferenciación de los distintos actores sociales que perciben la casa desde diferentes puntos de vista: no es lo mismo la mirada de un vecino del barrio que, quizás, conoce un poco más la historia de la misma y que vivió las distintas etapas a las que fue sometida (abandono, deterioro, intrusamiento, recuperación), que la del circunstancial usuario del tren que al arribar a la estación Flores percibe dificultosamente desde el andén, hoy, una casa señorial que todavía lo intriga porque no tiene ninguna referencia.
A partir de esto surgieron como propuestas



- La recuperación de la casa Marcó del Pont como espacio de uso público que sea referente cultural y social de la identidad barrial con proyección a toda la región oeste.
- Dicha recuperación debe formar parte de un proyecto de restauración global de todo el corredor histórico lindero a las vías del ferrocarril que involucre una perspectiva regional de la zona oeste.
- En este sentido, el tren, factor de progreso y modernidad originalmente, hoy en día constituye una barrera urbana desde el punto de vista vehicular, peatonal y de integración de norte-sur de los barrios y localidades que atraviesa; por eso consideramos auspiciosa la propuesta de soterramiento del ferrocarril Sarmiento que permitiría recuperar la unidad de las identidades barriales, desarrollar proyectos de rehabilitación urbana y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la ciudad.

Comisión Nº 3 El poblado: reconocimiento y potencial
Coordinación: Jorge Olmos y Luis Cortese

Comisión Nº 10 Historia institucional, hechos y personajes
Coordinación: María Rosa Pugliese

Conclusiones
Las hemos dividido en dos partes, aquellas que se proponen sean realizadas por los participantes de la comisión y las que significan el apoyo a la concreción de tareas que, por su especificidad, deberán ser llevadas a cabo por otros.

1) Tareas que se proponen los integrantes

Inventario del archivo de San José de Flores (15 cajas según información recibida) depositado en el Archivo del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. La tarea se realizaría con el asesoramiento y supervisión del personal de ese organismo. Se sugiere la posibilidad de poder realizarlo un día sábado, lo cual facilitaría la concurrencia de los colaboradores, dado que normalmente trabajan en los horarios en que está abierto al público el Archivo de la calle Pringles. El objetivo sería poder acercar a los investigadores al conocimiento del material allí obrante. La clasificación se haría por caja, y luego se lo agruparía en el catálogo (sin alterar su archivo habitual), además, para su acceso por dos entradas, cajas y temas.
Realizar un relevamiento y posterior confección de un catálogo de las construcciones y familias "históricas" del actual Cementerio de Flores.

2) Apoyo a los siguientes proyectos

Investigación arqueológica en el territorio de los dos primeros cementerios de Flores, destacándose la urgencia de hacerlo en el primero de ellos (Rivera Indarte, entre Rivadavia y Ramón Falcón) por encontrarse baldío un terreno ubicado aproximadamente en el espacio que se utilizara para tal fin.
Indagar sobre el destino del edificio de la usina de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (CATE), actual sede de un mercado en Ramón Falcón entre Varela y Culpina.
Apoyar el proyecto de valorización del corredor "histórico-verde" vecino a las vías del ferrocarril y proximidades.
Traslado de las especies vegetales y de algún otro material rescatable de la denominada "Casa de Millán", antes de su demolición, por ejemplo la puerta cancel, rejas, ladrillos, etcétera, a determinar por expertos.
Formar un "Museo del Barrio" con elementos aportados por los vecinos u otros interesados en preservar material de época vinculado con el barrio.

Comisión Nº 4 Arquitectura de la casa
Coordinación: Eduardo Gábor y Emilce Rotondo

Historia

La familia Marcó del Pont adquirió este predio en el año 1860. Dice la escritura que contaba con una cuadra de frente al sur y media de fondo al norte, sin que estos límites estén precisados con exactitud, lindando en su frente con el ferrocarril, que se había inaugurado en 1857.
La estación del ferrocarril, que ahora se encuentra justo enfrente, estaba en ese tiempo a dos cuadras hacia el noreste, sobre la calle Caracas. El emplazamiento data de 1864 y el edifico actual recién fue inaugurado en 1885.

Emplazamiento

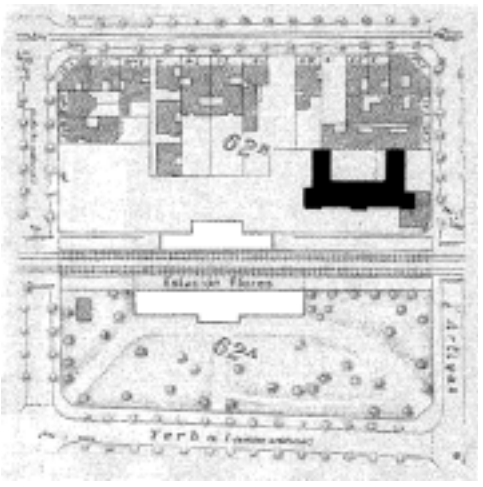
Deducimos que el emplazamiento de esta vivienda se debió a la atracción ejercida por el centro cívico, con amplias visuales hacia la iglesia y la plaza, y la necesidad de "mostrarse y ver", así como la presencia del ferrocarril, cómodo y rápido medio de traslado desde la ciudad y, también, elemento prestigioso. Estas dos fuertes influencias hicieron que no se tuviera en cuenta la orientación con respecto al sol y a los puntos cardinales.
Si bien ahora el acceso más importante se encuentra en una esquina del predio, sobre la calle Artigas 206, la entrada principal coincide con el eje de la construcción, coincidente con el acceso a la estación ferroviaria. No olvidemos que en ese entonces el andén se encontraba a nivel, lo que implicaba visuales libres hacia la avenida Rivadavia.
Sospechamos la entrada a la caballeriza por la calle Bolivia, superficie ahora ocupada por un estacionamiento.

El edificio

Es una edificación austera, que, como tantas otras viviendas de Flores, fue primero casa-quinta de veraneo y luego, por la necesidad de escapar de las epidemias de cólera y especialmente de fiebre amarilla, se convirtió en vivienda permanente.
Inaugurado en 1871, sufrió una serie de modificaciones a través de estos 130 años, pero mantuvo su distribución original en "U", típico de la casa romana, en la que todos los ambientes concurren a un patio central. En aquélla se encontraba, en el medio del patio, el "impluvium" para recoger el agua de las lluvias. En ésta, el aljibe.
Estimamos, por la lectura de planta y fachada, que el proyecto final fue encomendado a un profesional.
Si bien no hay planos que lo confirmen, adherimos a la teoría de que sobre una simple casa de campo de habitaciones corridas, con sus ladrillos asentados en barro, se construyó la casa que hoy vemos, con su importante galería sobre columnas toscanas y pórtico central con lenguaje neoclásico, tan de moda en esa época.

Situación actual

Dado el estado de absoluto deterioro en que se encontraba, no podemos hablar de restauración, ya que lo único que quedó original es la mampostería. La diferencia de trabazón que indicaría la distinta época de construcción



del núcleo y la galería nos resulta inaccesible ahora, cuando todos los revoques han sido hechos a nuevo.
Leemos la construcción como cercenada: entendemos que en el siglo pasado no existían construcciones que obstruyeran la visual, por el contrario, en el presente encontramos un muro

sobre el eje medianero del predio cerrando totalmente el patio y creando una sensación de encierro.
No se pudo determinar el funcionamiento de la casa ni la ubicación de los sanitarios, cocina, caballeriza y/o vivienda del personal de servicio.
Por iniciativa de la Junta de Estudios Históricos de Flores, esta casa fue declarada monumento histórico en 1976; veinte años más tarde, en 1996, recién se comenzaron las tareas de restauración, que implicaron un gasto considerable de dinero, pero se hicieron sin previas investigaciones históricas, según se deduce del producto actual.
El exterior del edificio ha sido, sí reconstruido adecuadamente, pero el interior fue llevado a un lenguaje colonial que nada tiene que ver con esta vivienda victoriana.

Muros: revoque exterior e interior nuevo, terminado en fino a la cal, fratazado al fieltro. El exterior fue pintado en un suave amarillo pastel, color que seguramente ostentaba, pero los muros interiores estaban empapelados, según se ve en las fotografías de la época y según era moda, y ahora están pintados de blanco.
Cubierta: la estructura resistente es de vigas de madera dura con un entramado de ladrillos de plano, suponemos contrapiso de pendiente y carpetas aisladoras con membrana de aluminio. Esto, aunque beneficioso, contradice la terminación original, con baldosas cerámicas rojas de terraza.
Solados: en el zaguán se ven baldosas antiguas, cerámicas, marca Sacoman, lo que no garantiza que sean originales.
Los caminos exteriores y los accesos fueron tratados con ladrillos de plano con la junta tomada. Las veredas perimetrales se hicieron con baldosas cerámicas rojas, como era, pero se les dejó la junta abierta tomada, cosa que no se hacía en el siglo pasado, por la escasez de cemento.
Los pisos interiores se hicieron del mismo modo, cuando sabemos que eran de madera machimbrada "a la inglesa", con cámara de aire.
Cielorrasos: se dejaron las vigas a la vista, cuando sabemos fehacientemente que había cielorrasos, porque no se concebía dejar la estructura a

la vista y porque tenemos material gráfico que lo demuestra.
Aberturas: ventanas de vidrio repartido con postigos interiores, y puertas interiores con el paño superior de vidrio repartido, las que dan al exterior también con postigos y la de acceso principal de dos hojas con tableros repartidos. Todas en madera de cedro, sin tratamiento de protección. Se hicieron, equivocadamente, las puertas interiores igual que las exteriores, con el paño superior vidriado, contradiciendo la función de intimidad que implican. Y en todos los casos, se pintaban.
Instalación eléctrica: se dejó un centro en cada local con una farola de características coloniales con su correspondiente llave interruptora y dos tomacorrientes a nivel de piso. La iluminación exterior es a través de farolas adosadas a los muros de las mismas características que las interiores. Existen algunos tomacorrientes exteriores. El edificio está iluminado con reflectores distribuidos en forma conveniente.
Esta instalación que responde aproximadamente a las nuevas necesidades que implica su transformación en Casa de la Cultura (la iluminación resulta escasa) también tiene, como queda dicho, un estilo "colonial" que nada tiene que ver con el que tuvo esta casa.
Instalación sanitaria: se han construido dos conjuntos de baños, uno para hombres y otro para

mujeres con buenas instalaciones, pero de pobre iluminación y ventilación. Y casi como una constante de estos tiempos, el nivel de los pisos orienta el agua en forma inversa a las rejillas colectoras.
En resumen: una encomiable iniciativa con errores de planteo, pero felizmente terminada para memoria del pasado y concreción de actividades actuales y futuras.

Comisión Nº 5 Literatura y Artes plásticas
Coordinación: Eugenio López y Roberto Barrani

El nivel de participación fue muy bueno, más de veinte personas se acercaron y realizaron con mucha concentración y sentimiento las consignas dadas y solicitaron hacer otro trabajo libre, relacionado con la casa Marcó del Pont. El interés demostrado no sólo por la gente que participó, sino también por aquellos que se acercaron por curiosidad, fue excelente.
Manifestaron su gran alegría por la apertura de la casa y entre las inquietudes de la mayoría, estuvo presente el deseo de que existiera una continuidad en la realización de jornadas como la de este sábado 22 de julio.
Se reiteran preguntas tales como: ¿se hace otra muestra el próximo sábado?, ¿qué destino va a tener desde ahora la casa? ¿Vamos a poder utilizar la biblioteca? Porque aquí en la zona no hay nada. ¿Van a dar talleres, teatro, cine, conciertos, ballet, exposiciones de plástica? ¿Va a haber un espacio para la gente mayor que quiera escribir o hacer talleres de lectura? ¿Cómo nos vamos a enterar de las actividades que se realicen? ¿Van a realizarse actividades para los chicos?
Entre las opiniones que la gente transmitió podemos destacar algunas, muchas de las cuales se reiteraron: lo importante que es tener un espacio para poder manifestarse; la importancia de alimentar la vida cultural de Buenos Aires; que estos talleres se hicieran más seguido; la importancia que implica la participación de los vecinos; la calidez y el respeto por la expresión.
En este taller participaron personas de edades y niveles culturales variados. Las edades oscilaron entre los sesenta y ocho años y los diez años. Participaron vecinos de diversos barrios de Buenos Aires: Palermo, Belgrano, Flores, Colegiales, Floresta, Monte Castro, Caballito, Parque Chas, Villa Luro y Paternal. Entre las profesiones u oficios de los participantes hubo: cinco docentes, una ama de casa, dos personas desocupadas, un ingeniero civil, una jubilada, dos empleados administrativos, una enfermera, un vendedor, tres

estudiantes universitarios, un licenciado en Relaciones Públicas, una modelista de ropa, una profesora de inglés, dos estudiantes y una escritora y docente.
Uno de los participantes del barrio de Colegiales escribió dos décimas como tema libre, dedicadas al barrio de Flores y a la casa Marcó del Pont (leídas en el acto de las conclusiones, donde también un grupo de personas que participaron del taller literario y de otros talleres improvisaron una hermosa y divertida escena de teatro).
En lo personal me sentí profundamente emocionado, afirmó López, por la participación, el respeto, la calidez, el compromiso que tanto los coordinadores de todas las áreas y el público participante demostraron en todo momento.
Ojalá éste sea el comienzo de muchas jornadas como la de este hermoso sábado y la gente pueda manifestarse desde distintas disciplinas artísticas, donde encuentre también un espacio de contención, donde cada uno pueda convivir con el otro más allá de todo. Gracias a todos por esta excelente muestra de talento y sentido comunitario. "Que se repita, que se repita tal cual lo expresó y lo desea la gente", finalizó Eugenio López.

Comisión Nº 6 Talleres de recuperación de la memoria barrial

Coordinación: Mercedes Miguez, Dora Bordegaray y Laura Martino

Participantes del Taller de Historia Oral

Participaron alrededor de 30 personas que se fueron renovando durante la mañana y la tarde. Todas de diferentes edades y orígenes. Algunos, vecinos del barrio de Flores con muchos años de residencia y otros llegados al mismo a fines de los 50 o en los 80, y una persona que vivió en el Flores señorial de la década del 10. Hay que destacar la presencia de un grupo de vecinos de la ciudad de Cañuelas que manifestaron su deseo de aprender a trabajar con la memoria, pues ellos están involucrados en un proyecto de fortalecimiento de la identidad local. Otro tanto sucede con gente del CESAV (Centro de Parque Avellaneda).

Temáticas recordadas

El Flores señorial de principios de siglo, sus habitantes; las escuelas y el Hospital Álvarez; el viaje al Centro; la vida cultural en Flores y las personas e instituciones que intentaron promoverla alrededor de los años 40-50 y 60; Flores como centro de actividad comercial y cultural para los barrios del oeste; algunas personas famosas que habitaron o eran asiduos concurrentes al barrio; zonas de Flores con características propias, pero que se sienten parte del todo: Bajo Flores, Barrio Simón Bolívar, Parque Chacabuco, etcétera.
También se manifestó la preocupación actual de muchos vecinos por la recuperación de espacios, instituciones y memorias para que el barrio en pleno pueda disfrutarlos.

Espacio de la memoria

Como centro de los recuerdos,

pero también porque es nudo de transporte y tiene una actividad comercial y cultural muy fuerte, en los recuerdos, los límites de Flores se diluyen. Quedan incluidos sucesos y lugares que en la división de los barrios están ubicados en Caballito, Almagro, Floresta, Parque Avellaneda. A tal punto que alguien dijo con ánimo risueño: “Menos Belgrano, todo es Flores”.

Comisión Nº 7 Potencial turístico

Coordinación: Viviana Rivelli y María Sordelli

En primer lugar, se realizó una breve reseña histórica del barrio y de la casa, con el apoyo de material gráfico: planos, fotografías de distintas épocas, relatos de viajeros, poesías, ilustraciones y diversas publicaciones.
Se programó un recorrido imaginario por las distintas etapas de transformación desde el antiguo pueblo de campaña a barrio, la vida cotidiana, la casa y las características de sus diferentes ocupantes, etcétera.
Luego se realizó un recorrido por el entorno de la casa, puntualizando cada uno de los atractivos del circuito del casco histórico del barrio, considerando la diversidad de sus atractivos histórico-culturales-artísticos (institucionales, arquitectónicos, escultóricos, pictóricos, urbanísticos) y servicios (transporte, comercio, gastronomía y hotelería).

Posteriormente, se ingresó a la casa tratando de recrearla a través de la exposición fotográfica, descubriendo el uso de la distribución de la casa y las costumbres de sus habitantes.
De acuerdo con el relevamiento realizado estimamos que el barrio tiene un potencial turístico muy rico, que no sólo se limita al centro o casco histórico del barrio, sino que son importantes también los circuitos correspondientes a la zona norte y sur de Flores.
En un intermedio se evaluó el recorrido y se analizaron factores que forman parte de la preservación del patrimonio, los cuales sería importante tener en cuenta. En una puesta en común de apreciaciones se observó:
1) Una alta contaminación visual (kiosco, cartelería, puestos) que impiden descubrir y tener perspectiva de la casa Marcó del Pont.
2) Descuido total del pasaje Hugo del Carril y Estación Flores.
3) Falta de limpieza y seguridad de la zona.
4) Fuerte contraste entre el esplendor de la Basílica y la mendicidad de sus adyacencias.
5) Falta de placas conmemorativas y recordatorias.

Sugerencias: revalorización del patrimonio a partir del conocimiento.

1) Se planteó la importancia de una campaña de concientización turística más intensiva, desde la escuela y la familia apuntando específicamente al barrio como lugar de pertenencia e identidad, con el objeto de revalorizar el patrimonio histórico cultural vigente, expresión testimonial de nuestras propias raíces.
2) Se consideró que se pueden extender los circuitos turísticos teniendo en cuenta distintos ejes temáticos:
a) Avenida Rivadavia (eje fundacional). La plaza, la iglesia, el banco, el Centro de

Gestión y Participación N° 7.
b) Escuelas: N° 2 D.E. XII "Florencio Varela", N° 19 D.E. XII "Leandro N. Alem", N° 1 D.E. XII "Gral. J. J. Urquiza", Escuela de Educación Técnica N° 6 "Fernando Fader" (eje institucional).
c) De arte: murales de la galería San José de Flores, estación Flores "El ángel gris", y Museo de Bellas Artes de la Escuela N° 1 D.E. XII "Gral. J. J. De Urquiza".
d) Bordeando las vías del ferrocarril donde se encuentran vestigios de quintas de antaño y algunas casonas: casa Marcó del Pont, casa de Alejandro Rosa, pasaje Marcoartú y otras.
3) Ampliar la señalización de sitios de interés histórico-cultural que recrean la memoria del barrio.
4) Adecuar la cartelería y la ubicación del kiosco que impiden una clara visualización desde el tren y alrededores de la casona Marcó del Pont.
5) Instalar un centro de información turística en la casona Marcó del Pont, ofreciendo información sobre la ciudad de Buenos Aires y en especial del barrio de Flores.
6) Organizar con un colectivo de línea, una vez por semana, un circuito uniendo Caballito, Flores, Floresta y Mataderos.
7) Implementar un espectáculo representativo de ambientación de época de la familia Marcó del Pont con un guión que exprese costumbres e intereses de la época.
8) Ver la posibilidad de organizar una muestra pictórica con la obra de Ventura Miguel Marcó del Pont (pintor paisajista).
9) Convocar a pintores, artistas y artesanos a realizar trabajos sobre la temática de la casona (cuadros, esculturas, maquetas, souvenirs, artesanías, etc.), seleccionando por series para exponer.
10) Organizar un taller abierto sobre las distintas expresiones artísticas relacionadas con la memoria de la casona y del barrio.
11) Colocar placas conmemorativas en relación con personajes históricos y artísticos del barrio.
12) Restaurar la estación del ferrocarril y el pasaje Hugo del Carril, pintar un mural con la temática de la vida y obra del cantor y apuntar a la apertura de un ámbito de realización de actividades vinculadas con el tango (ya que también vivió en el barrio Agustín Magaldi).
13) Implementar actividades en los pasajes: Salala, Pescadores, Espejo, La Porteña, Hugo del Carril. Alguna representación artística y una muestra artesanal. La Municipalidad de Cañuelas propone presentar a sus artesanos regionales, por ejemplo, y se sugiere invitar a distintas localidades.
14) Colocación de placas: en el entorno de la iglesia, recordando la zona donde estuvo el primer cementerio del barrio de Flores.
15) Que el Museo de Bellas Artes, que se encuentra en la Escuela N°1 D.E. XII "Justo José de Urquiza", pueda abrirse a la comunidad.
16) A partir del proyecto de la Legislatura de Buenos Aires de formar un sistema de alcaldías para los barrios, se concluyó de común acuerdo que esto daría lugar para trabajar especialmente las diversas propuestas locales, nombrando una comisión interdisciplinaria encargada de llevar a cabo el mencionado proyecto.
17) Se resaltó la importancia de destacar los personajes ilustres del barrio, rindiendo homenaje en este caso, referido al circuito del casco histórico de Flores, a dos grandes poetas del barrio: Lila Duffau de Rabaudi y José Alonso Delgado.

Conclusiones

Nuestra experiencia se basó fundamentalmente en la percepción que tuvieron los visitantes de Cañuelas que era la primera vez que descubrían un barrio de Buenos Aires, desentrañando secretos y rincones que los asombraron, de lo cual concluimos la importancia de trabajar recreando la memoria del recuerdo de lo que ya no está, pero que de alguna manera perdura a través del mensaje incondicional de una casona, un jardín, una placa, una fotografía, voces personales como testimonio viviente de una época que trasciende con el mismo esplendor. Una visita guiada hecha con el alma, y la canción de un poeta que plasmó en palabras las vivencias nostálgicas de un barrio con eternidad.

Comisión Nº 8 Sentido pedagógico

Coordinación: Lidia González y Carlos Ferrera

Esta comisión estuvo integrada especialmente por docentes, entre ellos, uno de Cañuelas, que no sólo aportaron propuestas para la utilización de la casa con un sentido pedagógico, sino también se ofrecieron para actuar de nexos en sus propios ámbitos educativos.
Primeramente, realizamos un recorrido por la casa, presenciando los diferentes talleres que funcionaban.
Luego de establecer que todos los ejes temáticos que surgieron de la lectura de la casa Marcó del Pont son aplicables al trabajo en el aula, esta comisión seleccionó entre las diversas propuestas desarrolladas en esta jornada, fomentar esta metodología de Historia Oral en la actividad docente.
A partir de esta iniciativa, se formularon las siguientes propuestas:
1) Invitar a las escuelas de los Distritos 11 y 12, correspondientes a la zona donde está la casa Marcó del Pont, a participar en los Talleres de Historia Oral, en la reconstrucción de la memoria local.
2) Organizar cursos de capacitación en Historia Oral a los docentes de distintos niveles y a estudiantes de profesorados para que oficien como multiplicadores de esta metodología.
3) Favorecer el intercambio con las escuelas de los distritos, ofreciendo un espacio participativo en la casa Marcó del Pont.
4) Incorporar al ámbito educativo en el recorrido del casco histórico-cultural de Flores, tomando como punto de referencia la casa Marcó del Pont.

Comisión Nº 9 Arqueología Urbana
Coordinación: Daniel Schávelzon y Mario Silveira

La casa Marcó del Pont, como todas las viviendas de nivel social alto tenía un aljibe. Esto era obvio, ya que nadie en la ciudad que pudiera tenerlo hubiera usado otra agua para beber. La que traían los aguateros no siempre era limpia y el río quedaba realmente lejos, por lo tanto, era cara; el agua sacada directamente de los pozos era salobre y con malos olores de los pozos ciegos cercanos que polucionaban la napa freática; por lo tanto, desde finales del siglo XVII, quienes podían pagarlo tenían un aljibe que juntaba el agua de las terrazas y, mediante cañerías y albañales, la llevaba hasta una gran cisterna subterránea. Para sacarla hacía falta un brocal -es la parte que se ve del aljibe- que muchas veces era de simples ladrillos, otras de mármol importado. Y un balde con una roldana permitían sacar el agua que permanecía fresca y limpia. La casa Marcó del Pont tenía al menos uno, lo sabíamos por dos fuentes: los planos antiguos en donde figura hasta 1929 en el centro del patio, y algunas fotos que mostraban un aljibe de mármol colocado cerca de la entrada a la casa. Para ubicarlo partíamos de la suposición de que el aljibe realmente estaba en el patio como era la costumbre, aunque eso no quitaba que hubiera otro más, o que el de las fotos simplemente se tratara de un brocal puesto como decoración para que pudiera ser visto desde la calle, en tiempos posteriores.

La propuesta de excavación para el día de trabajo acordado se centró en la recuperación del pozo del aljibe y su cisterna bajo tierra y en el estudio de los objetos que pudieran haber en su interior, los que sin duda debían representar la vida cotidiana en la casa en el momento en que fue cancelado. Para eso se buscó el punto céntrico del patio según sus dimensiones originales, en donde incluso había una ligera depresión. Se trazó una cuadrícula de un metro de lado para poder tomar medidas exactas y referencias espaciales si era necesario ampliar la zona a excavar y se comenzó levantando el pasto y la delgada capa de humus. Bajo ella se encontraba una capa de cal formando un relleno con fragmentos de ladrillos que al ser levantado permitió detectar el agujero de entrada del aljibe. Se prosiguió abriéndolo y retirando el relleno que cerraba la boca, hecho este último en forma reciente con cal y escombro, lo que se hizo hasta lograr definir su forma y dimensiones. Lo hallado era sin duda la cisterna inferior del aljibe. Ésta es una cámara de gran tamaño, de forma cilíndrica y cubierta por una bóveda con el agujero de 75 cm de diámetro en su centro. El diámetro mayor del cilindro interno de la cisterna es de 2,30 metros y la profundidad, la que aún no se ha logrado completar, parece ser de 5 metros. Es decir, que se trata de un enorme receptáculo para agua, similar a otros de la ciudad ya excavados. El agua se retiraba con un balde a través de un brocal, con una roldana, soga y gancho.

En el interior, al menos lo que se ha excavado hasta ahora, hay un relleno de basura moderna arrojada allí durante la década de 1980, de lo cual se ha rescatado un conjunto de objetos representativos para ser exhibidos en la casa misma en una vitrina en donde se explique a su vez la importancia de este aljibe. Lo curioso fue encontrar que en el interior

había una parte destruida del brocal, el cual estaba hecho con ladrillos unidos con cal y recubiertos de revoque, lo que cierra la posibilidad de que allí hubiera estado colocado el aljibe de mármol. Quizás lo hubo en otro sitio de la casa, pero éste sin duda era de material y sus restos han quedado para la reconstrucción del mismo con forma y materiales originales.

La excavación de este aljibe sirvió a un doble propósito en esta experiencia grupal de "lectura" de la antigua casa: primero su descubrimiento y reapertura, lo que significa una revalorización del patrimonio histórico y, segundo, como lección sobre la casa misma. Quien observa la casa a pocos meses de haber sido restaurada nota de inmediato que posee grandes problemas de filtraciones de agua en la terraza; si se hubiera recuperado el sistema original de desagüe hacia el aljibe por los albañales que aún existen, si se hubiera mantenido la estructura de funcionamiento original evitando cañerías tapadas, desagües que no funcionan y forzando lo que era natural a un sistema moderno que no parece satisfacer las necesidades reales del edificio, no sólo se hubiera aprendido una lección del pasado, se hubieran abaratado costos y garantizado una mayor vida útil al monumento.

AGRADECIMIENTOS
Queremos agradecer especialmente a la casa Montepío y a la familia Gallardo que hicieron posible la ambientación; al Teatro General San Martín por haber aportado vestuario y a la Orquesta Típica del Centro Cultural Roberto Arlt, dirigida por el Maestro Osvaldo Tubino, que dio un digno broche a la jornada. Agradecemos también a Nescafé, Coca-Cola y Defensa Civil.

Esta publicación fue preparada por el Departamento de Investigación del

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
(1055) Buenos Aires
Tel: 4813-9370 / 5822
E-mail:
ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora:
Prof. Lidia González

Coordinación:
Virginia Pérez

Edición:
Rosa De Luca
Daniel Paredes
Jorge Gómez
Lilia Meli

Diseño:
Jorge Mallo
Fabio Ares

Agradecimientos:
Arnaldo J. Cunietti-Ferrando (Fotos antiguas)
Ercilia Marcó del Pont (Fotos de la remodelación)

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES • CULTURA